Miércoles, 10 de julio de 2019

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE BELO HORIZONTE, MINAS GERAIS, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Donde hubiera un corazón que clame por la paz, allí estará la Presencia del Creador, transformando y convirtiendo la consciencia humana desde adentro hacia afuera.

Donde hubiera un corazón que clame por la paz, allí estará la presencia del Universo Celestial, uniendo tiempos y espacios, trayendo la realidad de las dimensiones divinas hacia la Tierra, preparando los corazones para el encuentro con Su Creador.

De una forma simple, hijos, el Reino de Dios comienza a habitar en el interior de los seres y a consolidar la fortaleza interna de las almas.

Cuando ustedes oran y claman por este mundo, su Señor los escucha y, a veces de una forma silenciosa, envía Su Amor a los corazones.

Dios los transforma lentamente, convierte sus corazones en lo que verdaderamente son, pero que no consiguen expresar.

Si ustedes quieren descubrir la verdad sobre sí mismos, clamen por la paz y oren por el mundo.

Si ustedes quieren despertar el potencial de lo que es ser un ser humano como Dios lo pensó, clamen por paz y oren por el mundo.

La oración, cuando es hecha como un servicio, los retira de sí mismos y los coloca en Dios, y es en Él que ustedes comenzarán a descubrir quiénes verdaderamente son. Oren, no para experimentar a Dios, oren para vivir en Dios, para descubrirlo vivo en ustedes y en todo.

Oren por el mundo, colocando todo lo que ustedes son en el clamor de sus corazones. Supliquen por un nuevo tiempo y una nueva vida y, así, este Tiempo Real se revelará en su interior y ustedes sabrán lo que es estar en Dios aun estando en el mundo.

Tienen Mi bendición para esto.

Su Padre y Amigo,

San José Castísimo